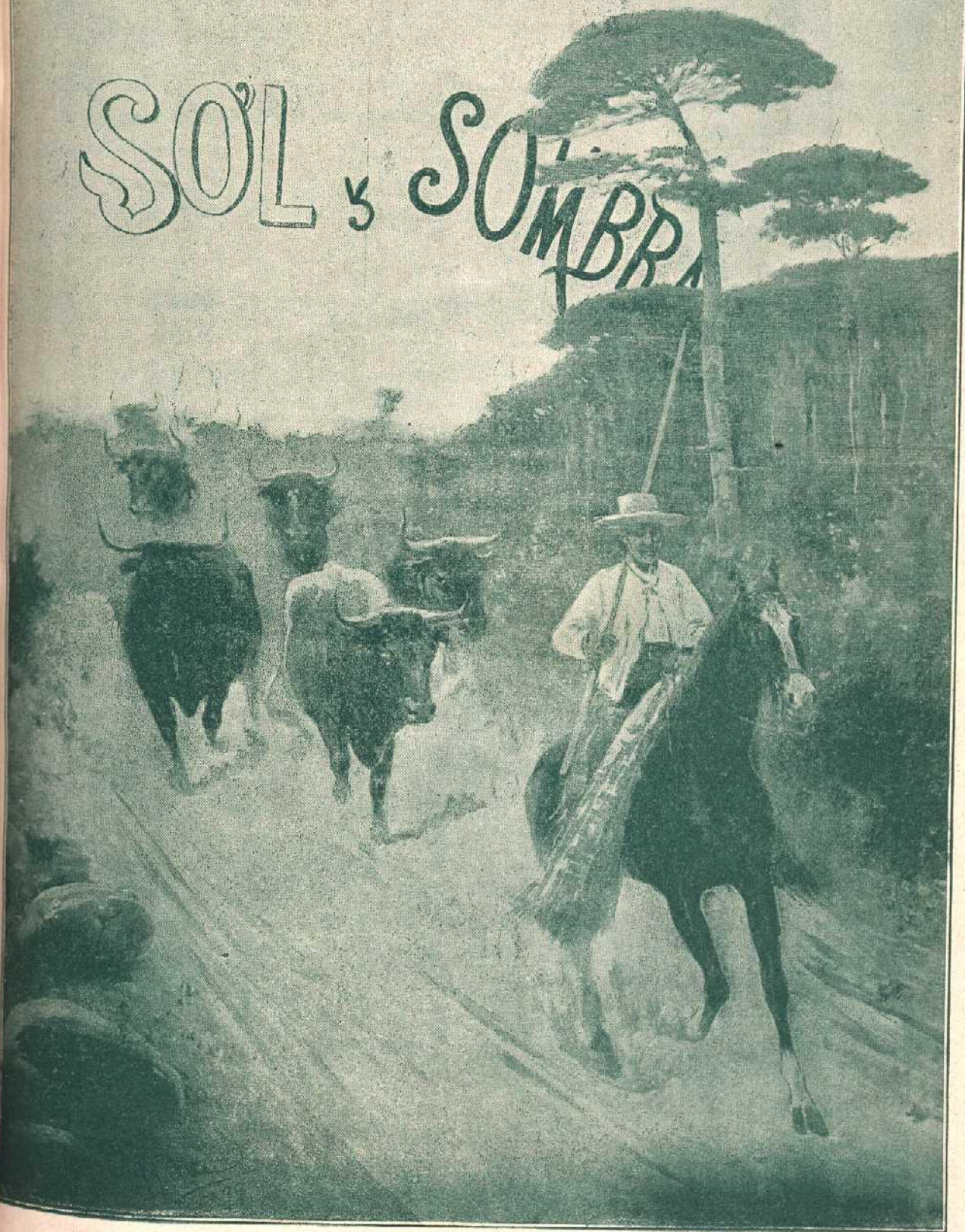
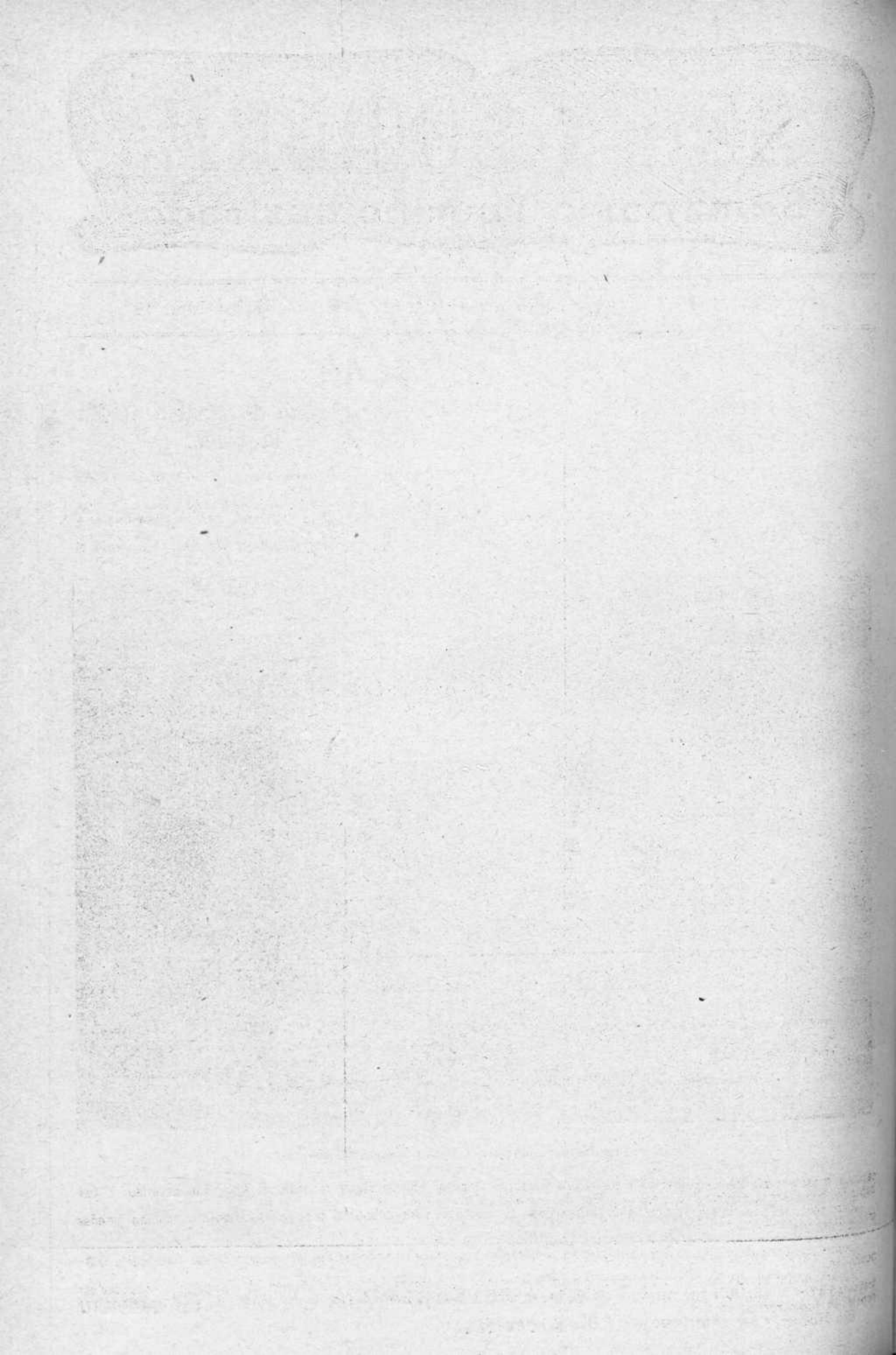


SOL y SOMBRA





SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

Año IV

MADRID 26 DE ABRIL DE 1900

Núm. 159.

JUICIO CRÍTICO

de la segunda corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid el 22 de Abril de 1900, á las cuatro y media de la tarde.

Pues, señor, va de cuento, el cual (como todos) á muchos les parecerá una tontería, *madame* si ya lo conocen, y á otros hará la mar de gracia, no obstante la poquísima con que yo lo cuento.

En un día de gran formación, y cuando el General revistaba «á las tropas de su mando», sintió un quinto deseos horribles, apremiantes, inexcusables, sin espera, de hacer aquello que obligó á decir á D. Quijote: «Páreceme, Sancho, que hueles y no es á rosas.»

Pidió el quinto licencia al cabo de su escuadra, el cabo transmitió la petición al sargento, éste al teniente, el teniente al



Caída al descubierto de Pepe el Largo, y Mazzantini al quite.

capitán, y así por grados fué subiendo la cosa hasta el propio General, que se dignó conceder el solicitado permiso. Y fué bajando, como antes había subido, desde el General hasta el cabo.

Pero como en aquella *tramitación* había transcurrido un cuarto de hora, cuando el cabo le dijo al quinto: «Bueno; puedes ir», contestó éste:—No; ya ipa qué!

Pues eso mismo digo yo de ciertas cuestiones taurinas; ya ipa qué!

Como nuestra publicación es semanal, cuando pudiéramos ocuparnos en aquéllas resultarían por demás fiambras y trasnochadas.

Ahora, el día en que las tales cuestiones no sean pasajeras ni de momento, sino que afecten al espectáculo, entonces las trataremos con la amplitud que merezcan, así nos hayan tomado la delantera todos los demás periódicos, y así tengamos que repetir lo que otros hayan dicho.

Eso debe ser, y por mi parte eso será, si Dios no lo remedia.

Y vamos á la segunda de abono, en la cual actúan de matadores Mazzantini, Fuentes y el *Algabeño*, y en la que debían formar la materia prima seis bichos de Moreno Santamaría.

Pero no contábamos con el azar, y el azar fué que se inutilizaron dos de esos cornúpetos y hubo que sustituirles por otros dos de Otaolaurruchi.

La gente, que, no sin razón, está algo escamada de algunos matadores y siempre cree hallar su *mano oculta* en todos estos cambios, encontró muy extraña esa inutilidad por partida doble. Extraña ó no, el caso es que la hubo y la corrida se jugó así:

1.º *Brillante*, de Santamaría, *colorao* listón, terciadito, entrefino, astiverde y bien puesto.

2.º *Jabao*, de Otaolaurruchi, negro zaino, largo, sacudido de carnes y veletó.

3.º *Yencedor*, de Santamaría, berrendo en negro, con calzas y botines, capirote, bien *criao*, veletó y fino de púas.

4.º *Labrador*, de Otaolaurruchi, berrendo en negro, listón, terciadito, *adelantao*, grande y fino de pitones, y un poquito bizco del izquierdo.

5.º *Cocinero*, de Santamaría, berrendo en negro, listón, chico, de cuernos cortos y abiertos y sin ningún respeto físico.

6.º *Guerrita*, de Santamaría, negro, con bragas, listón, escaso y apretadito de cuerna y de poco respeto.

En general estuvieron regularmente presentados; pero todos, cuál más, cuál menos, andaban escasos de bravura y mal de espuje.

El primero salió pidiendo á gritos las banderillas de tronío, y á fuerza de echarle los pencos encima y de atracarlo de carne se libró de la chamusquina. El segundo no tenía fuerza ni para tumbar á un falderillo. El tercero resultó el de más cabeza y bravura. El cuarto fué blanducho y *oso*. El quinto, bravete y codiciosillo. Y el sexto, voluntario y certero, pero blando como la mantequilla. Entre todos mataron tres jacas, dieron 14 tumbos y sufrieron 40 picotazos.

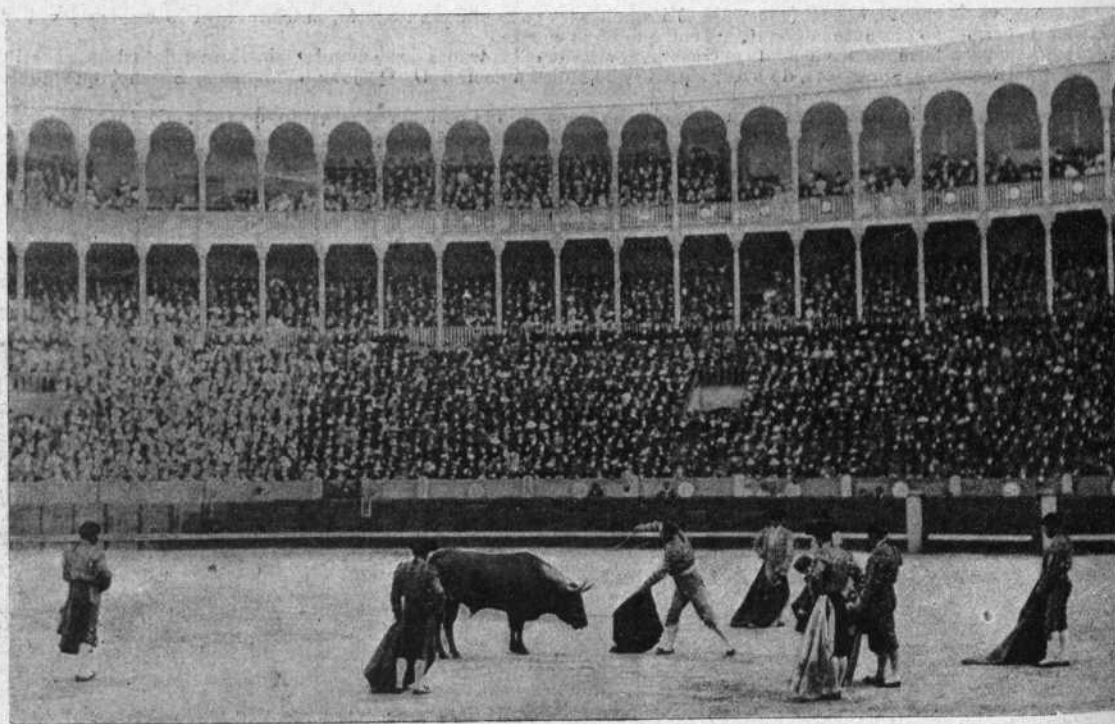
De edad, todos andaban por la reglamentaria; siendo, á juzgar por la boca, los primeros que *vinieron al mundo*, el tercero, primero y cuarto.

..

Desde las primeras de cambio se vió á los *maestros* con ansia de sacarse la espina que les punzaba sin compasión; y se vió al público muy provisto de sirenas y silbatos de todos los calibres, conformarse pronto y dejarse convencer con muy poquita cosa. ¡Y aún hay quien se queja de él! ¡¡Descontentadizos!!

Mazzantini, que estuvo trabajador y activo como el que más, hizo quites regulares y libró á Carriles de una avería gracias á su eficaz intervención para deshacer el lío que se armaron Fuentes y *Algabeño*. También metió el capote muy oportunamente al parear los chicos.

Al primero de la tarde, que se tapaba y se defendía como se defienden los mansos, le dió las tablas, y allí sólo y cerca,



Mazzantini descabellando á pulso al primer toro.

después de una brega movida y sin lucimiento, señaló un pinchazo bueno, media estocada baja, echándose fuera, otra media atravesada y delantera, otro pinchazo delantero y un descabello á pulso.

Y crémos que empezaba el ciclón; pero no: el efecto del descabello y los buenos deseos de Luis contuvieron á los de las sirenas y la pita fué de las no ruidosas.

En el cuarto, el de más leña de la corrida, tiró la montera, pasó fresco, valiente, ceñido, parando todo lo más en él posible (que no es mucho), y después de un pinchazo en hueso bien señalado, atizó una estocada corta, entrando como en sus buenos tiempos, y haciendo rodar al toro. ¡Muy bien, D. Luis!

El diestro tuvo una ovación y recorrió la pista cosechando palmas.

Como director de plaza no le perdonaré el que consintiese á los piqueros citar al bicho alegrándolo con las gorras de los monos, ni que viese impasible al peonaje colocado, á veces, á la derecha de los hulanos. Eso, ni debe hacerse ni puede admitirse. Como banderillero, que también actuó invitado por Fuentes, salió en tercer lugar, y lisa y llanamente sin pretensiones ni martingalas, puso un buen par al cuarteo, quedando mejor que sus dos colegas.

Y vamos con otro número.

Fuentes, que aunque no intervino en el desastre del lunes también llevaba una espina (la que se clavó en la ciudad del Tajo), quiso sacársela lo más pronto posible y empezó bregando mucho, entrando en quites sin pereza y moviéndose buscando palmas. Además, él pidió, según cuentan, los toros de Santamaría y quería obsequiar al ganadero haciendo porque luciesen sus bichos.

En la labor de Fuentes hubo de todo como en botica. En el segundo se abrió de capa, y ¡más le valía estar durmiendo! Comenzó parando y alargando los brazos y concluyó descompuesto, escuchado por el bicho y toreado por él.

En cambio en el quinto abrió cátedra, y á lo Cayetano dió unos lances (las primeras verónicas especialmente) que aquello fué pura filigrana. Allí hubo arte, y elegancia, y maestría, y todo lo que no vemos hace tiempo con el capote. ¡Olé, Fuentes!

Como reverso de esta medalla está la muerte del segundo toro. Antonio no quiso enterarse que el bicho desarmaba una

mijita y lo lidió al revés. Muleteó mal, sin parar ni recoger al bicho, ni enmendarlo una sola vez, y se deshizo del pavete de un pinchazo sin soltar, saliendo de naja, y un bajonazo horrible, echándose fuera. Y el pueblo pita.

En el quinto sacó el torero de las palmas y hubo que tocárselas. Buenos pases (perdono los embarullados), dejando llegar, cargando la suerte, dando la salida y sin apartar al toro de los vuelos del trapo, y un volapié superior, en que por atracarse de toro y tirarse con empuje no se cuidó de vaciar y salió desarmado y hecho una pelota por delante de la cara del toro. Este cayó como si le hubieran largado una descarga eléctrica. Ovación á Fuentes y recorrió del ruedo. ¡Bien, D. Antonio! Si estuviéramos siempre así, aun sin vaciar y saliendo apletonado, ¡qué de palmas oíríamos!

Pidió el público (¡y cómo no!) que parease el niño. Cogió él los palos, y después de muchas carreritas, preparaciones y convertir el ruedo en una prendería, soltó un par muy desigual haciendo como que cambiaba.

Vamos con esos famosos pares al quiebro que tanto seducen á los neo-inteligentes y han sido en ocasiones un paño de lágrimas para el espada de autos.

En primer lugar, Fuentes no da tal quiebro. Quiebro, como dice Montes, es «todo movimiento de cintura con que se evi-

ta el *achaso*» (ortografía libre), y Antonio tendrá todo lo que ustedes quieran, pero la flexibilidad de cintura que exige el quiebro, ni la tiene ni la tuvo en su vida.

No hay, pues, tales banderillas quebrando, ni tales carneros.

Las hubo con *Lagartijo*, que tenía una cintura que parecía una ballena de corsé; las hubo con *Guerra*, y las había habido, mucho antes de todo esto, con *el Gordito*.

Pero con Fuentes, no; porque nadie puede dar lo que no tiene.

Fuentes *cambia*, no *quiebra*.

El cambio (y á Montes me atengo) consiste en marcar la salida del toro por un lado de la suerte y hacerla por el otro, y eso puede realizarse con los brazos ó con las piernas.

Que es lo que hace Antonio.

Pero aun dentro de ese cambio hay mucho de *pose*, y conviene no tomar por oro de ley lo que sólo es *doble fino*.

Cuando Fuentes cita al toro después

de esas carreritas al natural y á *contra pelo*, si el bicho arranca, todo el mérito consiste en saber esperar; dejando que el toro llegue, lo del cambio no tiene maldito de Dios el intríngulis; buena prueba es que lo dan muchos principiantes.

Si el toro no hace por el diestro á pesar de las carreritas y del *aviso* con la montera, todos los paseitos y desplantes son pura *camama*, pues demasiado sabe Fuentes que el toro los verá como pudiera ver mi doméstica un mapa de la China. Y lo de decir al público, por señas: «Ya lo véis, quiero hacer lo posible por servirlos; pero no puedo *convencer* al morlaco», eso resulta la contera de tal *camama*.

Cuando se quiere quedar como un guapo, si el toro no acude á pesar de citarlo sobre corto, se mete el citador en el terreno del bicho, y no siendo éste un buey de solemnidad, se arranca siempre y puede parearse. Y eso sí que tiene mérito; porque requiere, además de mucha vista y mucha habilidad, unos... riñones más grandes que el cimborrio del Escorial, y aun poco de corto.

Eso hicieron algunas veces *Lagartijo* y *Guerra*; el segundo especialmente, que se ha metido á banderillar en terrenos que no se atrevió á pisar ninguno de los que han vestido el traje de luces.

Conste así, amigo Fuentes, y sepa V. lo que valen sus cambios.

De todos modos, *puede* V. darlos alguna vez (sin abusar), porque es una suerte vistosa, alegre, con sus ribetes artísticos, y debe aplaudirse cuando sale bien. Ayer se dió la contraria. Pero de aplaudirla á volverse locos con ella, hay un abismo.

Algabeño va de mal en peor con el capote, y más de mal en peor con la fámula. Como el toro no sea un infelizote que tome buenamente la percalina, José es hombre al agua. Se le vió siempre embarullado y hecho un lío con el capote. ¡Pobre del piquero á quien haga el quite, porque con la mejor intención lo puede *divertir*!

Con la muleta, ya se sabe: á barrer los lomos, venga ó no venga á pelo, á barrer la arena y á barrer la paciencia de los buenos aficionados, que se pudren la sangre con esos *solés* de los Villabrutandas.

Nada; ni esos son pases, ni eso es torear, ni así se va á ninguna parte. Tiene José condiciones de matador de toros; pero sus admiradores y *oleadores* van á hacer que no pase de un tumba carne.

Con el pincho quedó mal en el tercero, al que recetó media baja y tendenciosa, otra media delantera y una buena, entrando bien, cuando ya el toro no podía con el rabo.

Al último, el de la brega con *solés* y... tal, lo despachó de un volapié una *mijita* caído, entrando el chico sobre corto y saliendo aceptablemente. Palmas.

Los matadores, vestían: traje azul cobalto y oro, D. Luis; gris plomo y oro, Fuentes, y café, también con oro, el de La Algas.

De los picadores, ninguno; porque aunque *el Largo* salió á los medios en varias *reprises*, y *el Chato* y los Carriles pusieron algunas varas en el borde del morrillo, ni el primero tuvo mérito en aquéilo, ni los segundos en lo otro, pues dejaron llegar para que el bicho *agarrase* y no jugaron la mano izquierda como aconsejan los eptomes.

De los banderilleros, merece un diploma de honor *Pataterillo*. ¡Viva Córdoba!

Y merece un palmetazo *Regaterín*. Aquel medio par en el cuarto toro y aquellos dos palos (en el mismo) tirados á salga lo que saliere, no son de recibo en una plaza seria.

La entrada, hasta los topes. Tarde, espléndida. Malo el servicio de potros, y montando la guardia el presidente.



Pataterillo citando a banderillar al tercer toro.



Corrida inaugural, efectuada el 15 de Abril.

Ganado de D. Anastasio Martín.—Espadas: Fuentes, Velasco y «Bombita chico».

Y amaneció el día espléndido, caluroso; la animación era creciente por las calles, pero no así en la plaza, pues si bien la sombra estaba ocupada, al sol había poquísimo público. Era mucho carbón 10 reales para tan mediano cartel.

La corrida comenzó á las cuatro, previa la ocupación del sitial rojo por el Sr. Marqués de Gaviria.

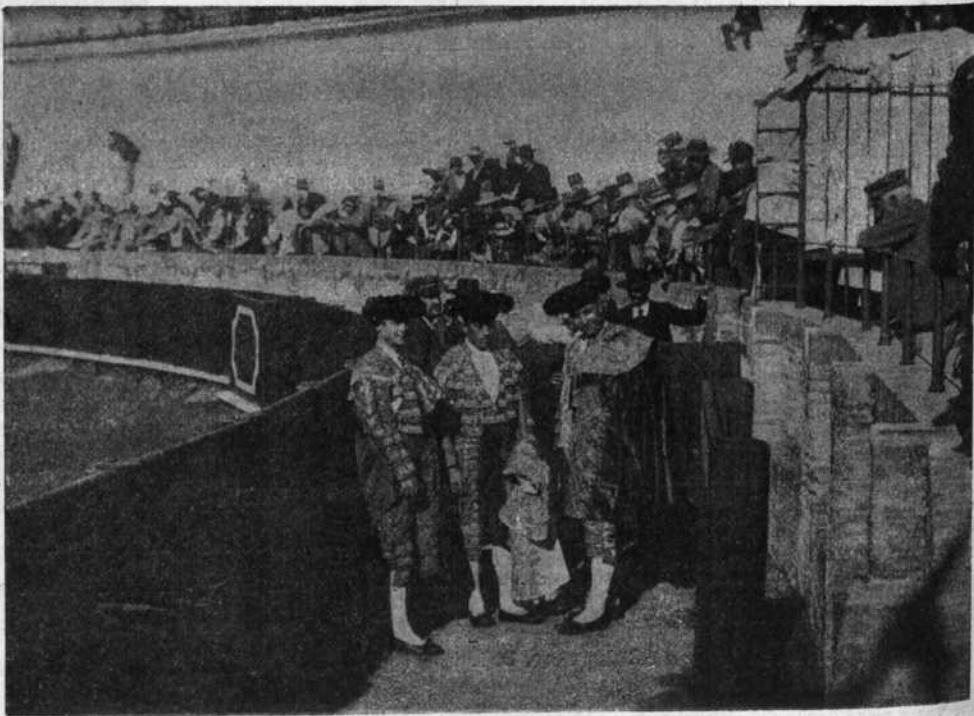
* * *

Meterme yo á reseñar detalladamente, ni mucho menos á criticar en serio la fiesta de hoy, sería tanto como hacerme cómplice del crimen cometido esta tarde en la plaza de Sevilla; y yo no quiero comparecer ante el Tribunal de la Opinión como reo de lesa tauromaquia.

Salió el primer bicho, negro y gordo; fué tardo en varas y desafió á la segunda.

Baena y *el Americano* colocaron dos pares buenos al cuarteo.

Fuentes cede los avíos á su colga Velasco, y éste, que vestía de azul y oro, da nueve pases ayudado por los peones, para un pinchazo entrando bien; otro sin meterse (el bicho se había hecho un verdadero buey); otro pinchazo y luego una estocada caída, metiéndose con guapeza.



Los matadores.

El segundo fué legro y manso, como todos sus hermanos. A fuerza de taparlo los peones y acosarlo los del castoreño, tomó dos puyazos y fué justamente fogueado. ¡Bien por los presidentes barbianes!

Roura para bien con las calientes, y *Valencia* regular.

Fuentes, de verde y oro, recoge los avíos y llega con la muleta plegada hasta la cara del bicho; hace una faena regular y pincha bien, huyendo el bicho, que se echa y se levanta; vuelve á acostarse y muere á manos de Baldomero Fuentes.

El tercer toro fué más largo que los anteriores. *Bombita chico* dió tres verónicas y un farol, regulares, siendo aplaudido.

Ratonera dejó clavado el palo una vez. El bicho fué también manso, aunque no tanto como el otro. Parearon Malaver y Enrique Alvarez.

Bombita chico, de cardenal y oro, empleó una faena valiente, aunque sin adorno; pinchó bien y á toro parado; otro pinchazo más, y en tablas atizó media estocada delantera, descabellando al segundo intento y oyendo palmas.

El cuarto, igual de pelo que los anteriores, negro, cumplió malamente.

Fuentes hizo un buen quite y *Bombita chico* otro mejor, tocando el rostro al cornúpeto. Salguero metió por el cuello una cuarta de palo.

Creus y Roura oyeron palmas por los cuatro pares de banderillas que colgaron.

Antonio Fuentes, previa una faena nada más que aceptable en principio, dió un pinchazo en lo alto y media estocada buena.

El quinto toro salió saltando como un corzo. A la primera arremetida dió con la pala del pitón derecho en las tablas y se le parte por el nacimiento.

El público pide que vaya al corral, y, acordado así por el presidente, salen los mansos y son retirados sin el toro, ordenándose continúe la lidia; todo en medio de un griterío, digno de cualquier acreditada casa de vecinos.

Banderillaron Veguilla y Baena, y Félix Velasco llegó ante la presidencia tres veces, interesando permiso para que matara Baena, siendo negado por aquélla.

Félix dió varios pases y soltó un pinchazo tendido y contrario; otro hondo, tropezando con el bicho; otro bueno, un aviso, un pinchazo bueno, otro barrenando, otro aviso, una estocada atravesada y un intento de descabello. Murió el animal, y el público silbó con razón.

El sexto bicho tardó en salir más de veinte minutos, durante los que hicieron una salida cómica los mansos; parecía como que querían recordarnos la mansedumbre del ganado de hoy.

Por fin salió; era negro y más grande que los anteriores. *Bombita chico* lo toreó de capa.

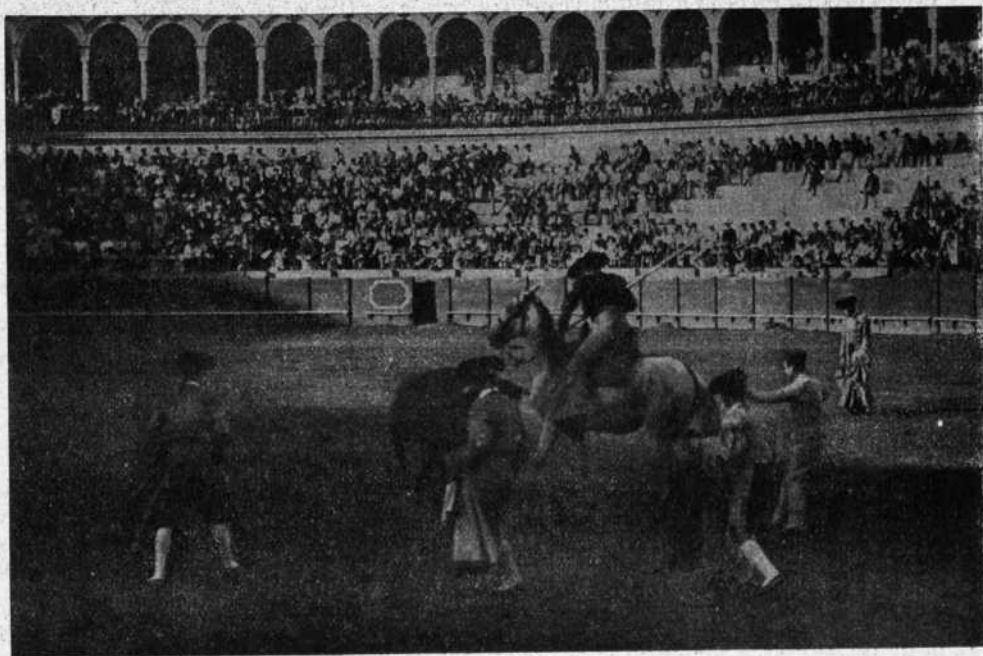
El bicho fué prudente en varas; tomó seis como pudiera haber tomado otra cosa.

Lo parearon Manuel Antolín y Enrique Alvarez, y pasó á manos de Ricardo, que le dió unos cuantos pases, buenos, sufrió una colada y terminó con una estocada á un tiempo, dando tablas y entrando con valentía. Fué aplaudido.

¡Ah! Murieron sólo dos caballos, como en las mojigangas.

EL SARGENTO MAZUELOS.

(Instantáneas de Almela, hechas expresamente para SOL Y SOMBRERA.)



Una buena vara.

El rayo de sol.

IMPRESIÓN TAURINA

El día era espléndido y la plaza rebosaba gente; había riqueza de color y exceso de ruido: esto no obstante, el redondel era todo sombras y silencio; allí hacía frío.

Como si lo entoldase un girón roto de bandera vencida, ó lo vistiese de luto denso crespón, su mancha oscura resistía á la fuerza del sol primaveral y al contraste con los colorines del tendido, y aparecía como páramo, y era abismo por el peligro y por el miedo.

Los círculos tan decantados del poeta florentino, donde los réprobos sufren tortura, se completarán con este de la fiesta española, cuando el Cristo se lleva de espaldas y la lidia es una penitencia, y el vestido de luces un cilicio, y la montera una corozza, y picas, banderillas y estoque se vuelven en danza macabra contra las manos que las manejan.

Que todo esto pasa á veces en la fiesta de toros.

Y por eso los que van alegres ¡¡A los toros!! . . . vuelven tristes. . . de los toros.

Pero aquella tarde (que fué Domingo de Resurrección) no se asustaron los lidiadores de la bravura del ganado, ni llevaron su despreocupación al grado máximo, ni demostraron apatía. . . no; sus desaciertos obedecían á una causa extraña á sus méritos y deméritos, que venía de afuera á dentro, surgiendo en el tendido y llenaba el redondel.

¿Queréis saberla? . . . Oid.

Se aprestan los elementos todos que concurren á la fiesta de toros de modo excepcional á inaugurar la temporada de 1900.

Los periódicos profesionales discuten los ajustes de los toreros, y, *más papistas que el Papa*, se desvelan por los intereses del empresario.

El abono excede mucho á los cálculos todos: como que le sirve de incentivo la presencia esperada de un Monarca joven que para connaturalizarse más con su pueblo asistirá desde ahora á su fiesta predilecta; pero en contraposición de este abono aristocrático, los elementos de la afición neta se disponen á discutirlo todo y á rechazarlo casi todo. Torero hay que tiene que acudir á la prensa diaria para sincerarse de frases que con intención aviesa se le atribuyen, y otro—que es decano, aunque no maestro—hace decir *oficiosamente* que irá más allá de la profesión, hasta el sacrificio.

Pero nada de esto basta á detener la ola que sube y subirá más hasta arrasar toda figura que no tenga sólido pedestal. . . porque la afición madrileña, reo de un crimen de injusticia para con el más grande de los toreros, ha vuelto en sí del momentáneo extravío y se dispone á hacerle en vida regios funerales—ya que como nuevo César se retiró á su Yuste de Cuevas Bajas dejando el trono sin Felipe que le ocupe,—y empieza el acto de contrición por su pasada culpa con el satánico *Non serviam* que sintetiza su propósito de la enmienda.

Y su imaginación, llena del halagador recuerdo de aquel arte, le lleva á desesperarse en la comparación y el contraste

que nunca el bien perdido fué mayor.

De pronto, un rayo de sol, de sol andaluz—destello fulgente del astro de Córdoba,—atraviesa fugaz el plano sombrío del ruedo, juguetea en él, y, produciendo irisaciones, caldea al público, que, mar tempestuoso, se riza de pronto en ola de entusiasmo; y la afición aplaude al *Patatero*, el banderillero cordobés, el discípulo de Guerra, única nota de luz y de color de esta tarde gris. . . que más que nota es eco de grata repercusión, porque con su arte, con su poder, con su agilidad y con su gracia, trae al recuerdo el nombre del *último cordobés* y rinde con su encanto al inteligente público de Madrid, cuyo aplauso resonará ahora más grato que nunca en el retiro de Cuevas Bajas.



Corrida efectuada el 15 de Abril.

La corrida remitida por los Sres. Arribas Hermanos, de Guillena ha sido, en cuanto á presentación, terciada, siendo los dos bichos de más tipo, quinto y sexto. Los cuatro anteriores bien hubieran podido pasar en cualquier novillada. En el primer tercio, solo el último hizo pelea de toro; los demas cumplieron, sí, pero en la forma que cumplen los toros que sólo tienen alguna poca voluntad, y á las primeras de cambio se declaran abantotes. A palos y muerte pasaron, el que no descompuesto y desarmando, adelantando y con deseos de buscar el campo. Sólo el sexto llegó á palos, aunque desafiando á causa de un puyazo de *Melones*, con bravura, y á la hora de la muerte se dejó torear con algún desahogo.

En suma, que la corrida de Arribas ha dejado mucho que desear, pues no quiere decir lo contrario que entre los seis bichos aguantaran 44 varas, proporcionaran 16 caídas y mataran 15 caballos.

Quinto estuvo en su primero movido con la muleta, pero inteligente al darle tablas al huído y descompuesto animal, asegurándolo de una estocada corta, alta y algo delantera, siendo muy aplaudido.

En su segundo tampoco paró más con la franela y no estuvo tan acertado en su trabajo. Al herir lo hizo con precipitación la primera vez para señalar un pinchazo en hueso, saliendo por la cara, acabando, entrando mejor, después de tirar la montera, de media muy buena, escuchando palmas.

En el quinto estuvo tan desconfiado con la muleta como con el estoque. Recetó un pinchazo, saliendo por delante, tras el cual sufre una arrancada y se libra de una cornada arrojando la muleta en la cara de su enemigo.

Otro pinchazo, teniendo igual salida, y termina con media estocada caída, tendenciosa y delantera, echándose fuera.

Estuvo trabajador en la brega y poco afortunado en quites.

Al toro sexto clavó un par de banderillas al cambio, imitando á Fuentes, con arte, superior de veras, que le valió una prolongada ovación.

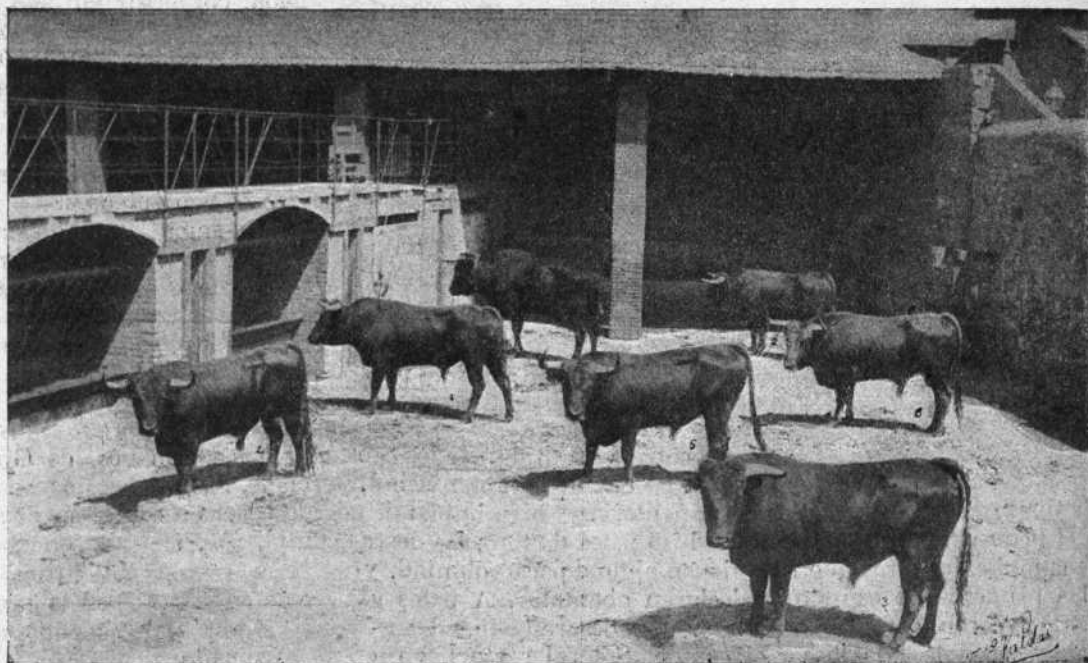
Dominguín, cerca y valiente estuvo en la faena de muleta que empleó en su primer toro, siendo aplaudido. Entró bien á volapié y propinó una estocada hasta la mano, alta, pero algo ida, saliendo embrocado por taparle el toro la salida. Un descabello al segundo intentó acabó con la vida del de Arribas, escuchando palmas el diestro.

En el cuarto, que fué el hueso, hizo bastante con estar cerca y guapo con semejante criminal, no perdiendo nunca la cara á su adversario. Recetó un pinchazo, entrando con cuarteo á fin de asegurar, á un tiempo, saliendo embrocado y derribado por ponerse el bicho por delante, tapándole toda salida. Otro pinchazo, teniendo la salida precisa, acosándole el pájaro nuevamente, por lo que salió tropicado. El público aplaude al



Cartel de la corrida.
(De López Rober, de Barcelona.)

muchacho y le indica que se deshaga del pavo de cualquier forma, y á la media vuelta, á la salida de un capote, lo asegura de un bajonazo, que fué premiado con una ovación.
¡Muy bien, Domingo; para estos bichos están las estocadas de recurso!



Los toros de Arribas en los corrales de la plaza.

Con el que cerró plaza estuvo valiente de veras, lo mismo al muletear como al meter el brazo. En un pase de muleta hasta se permitió el lujo de adelantar la pierna contraria, cosa que hoy pocas veces se ve. Algunos de los pases fueron coreados con ¡olé!, y aplaudidos la mayoría, sobre todo un ayudado forzado. Los aplausos se repitieron al recetar el primer pinchazo, por entrar con irrepro-

chable recitud. Me-
tiéndose como un va-
liente y sa-
liendo con
limpieza,
propinó
una estoca-
da algo ida,
dando fin
del toro y
de la corri-
da de una
estocada
corta en los
altos, á un
tiempo, li-
geramente
tendida, es-
cuchando
muchas
palmas y
siendosaca-
do en hom-
bros del
ruedo.



Currinche, de Madrid, banderilleando al tercer toro.

En la brega muy trabajador, activo y valiente en los quites, siendo con frecuencia aplaudido, y bien en el par que al toro sexto prendió al cuarteo.

En los lances naturales y el farol que dió al segundo toro, superior, clavando los pies en la are-

na, considerando justa la ovación que escuchó. Ya en los que dió al sexto, aunque fueron aplaudidos, no le encontré tanto mérito.

En los que al cuarto toro dió capote al brazo, fué alcanzado y arrollado en el tercero, más que por

nada, por elegir tan mal terreno como es el tercio de los chiqueros, donde es sabido que suelen tener querencia casi todos los toros.

La cosa no pasó del susto natural, celebrándolo la concurrencia con aplausos.

En suma, que el diestro madrileño ha tenido una tarde de las buenas, en la que por su guapeza y buenos deseos se ha ganado las simpatías de este público.

Formalito, Moreno, Melones, Rizado, Postigo y Botero, sin hacer proezas, agarraron algunos buenos puyazos.

Barquero, Zayas, Currinche y Pepin prendieron buenos pares, estando este último muy bien en el salto con la garrocha en el toro sexto, por lo que fué ovacionado.

En la brega se distinguieron *Barquero* y *Currinche*.

La presidencia... durmiéndose á ratos.

La tarde, hermosa, propia de toros.



Quinto saludando después de la muerte de su primer toro.

La entrada, para ganar algo.

Terminó la corrida sin bronca ni escándalo, como la anterior. El público, muy sensato.

¡Dios se lo premie á los Sres. Mutjer y Estrany y ponga tiento en sus manos en lo sucesivo.

JUAN FRANCO DEL RÍO.

(Instantáneas de D. Francisco Valdés, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Quite de Dominguito en una esfida del picador Moreno.



DE ZARAGOZA

Novillada efectuada el 15 de Abril.

El cartel de esta corrida lo componían seis toros, desecho de tiente y cerrado, de la ganadería de D. Esteban Hernández, que habían de morir á manos de los jóvenes cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo*.

La novillada dió principio á las tres y media bajo la presidencia del oficial de este Gobierno civil, Sr. López Quintanilla, que lo hizo en representación del Gobernador.

Los seis cornudos de D. Esteban, que estuvieron muy bien presentados, dieron de sí el resultado siguiente:

El primero empezó con alguna voluntad el primer tercio, nuyéndose al final; desparra-mó y cortó en palos, y llegó incierto y huído á la

hora de la muerte.

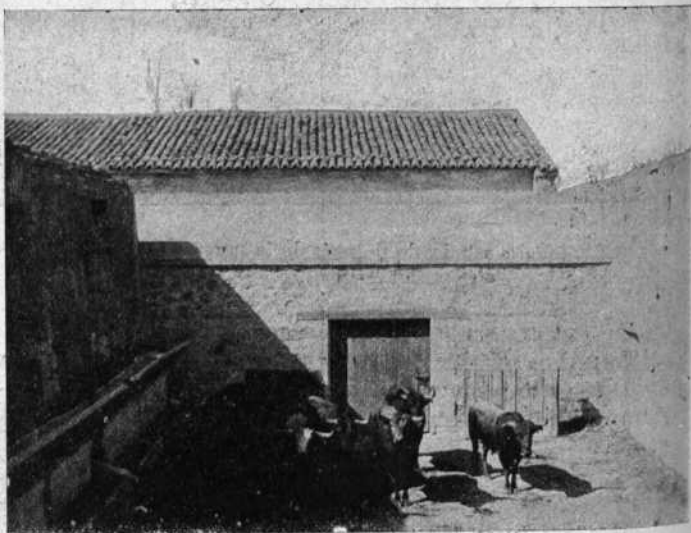
Escasa codicia también reveló el segundo en la suerte de varas; se defendió en banderillas y pasó al último tercio llevando las de Caín en el cuerpo.

El tercer cornudo resultó un manso de cabeza con los de á caballo; quedóse en palos y se defendió en sus últimos momentos.

El cuarto fué otro buey que á fuerza de acosarle recibió tres refilonazos. En justicia debió ser fogueado, pero el *usía* no lo entendió así; él sabrá por qué. En el segundo tercio se quedó y defendió, y en el último estuvo muy huído.

Otro manso carretero nos resultó el quinto bicho del Sr. Hernández, y se libró de la quema por que sí. En palos y muerte no ofreció muchas dificultades.

El sexto y último nos pareció noble, aunque blando, en varas, y en los dos últimos tercios se dejó torear.



Toros de D. Esteban Hernández en los corrales.

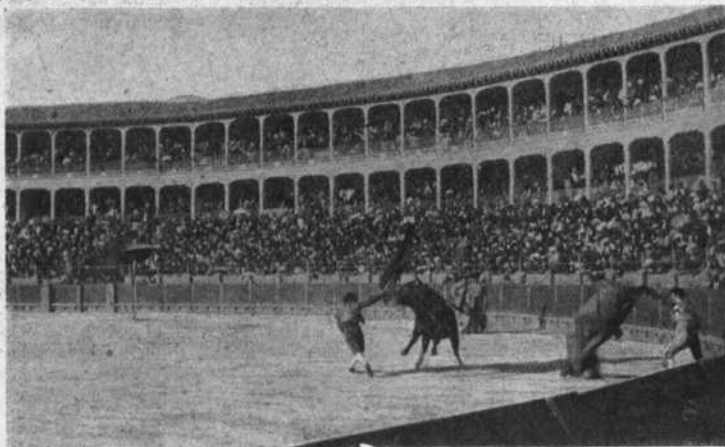
En total aguantaron los toros (?) de D. Esteban 28 mal llamados puyazos, proporcionaron 12 tumbos y dejaron para el arrastre dos miserables pencos.

En puridad, y como digo antes, debieron ser tostados cuando menos dos de los bichos.

El Sr. Hernández ha dejado por esta vez un mal cartel en Zaragoza.

Y vamos con los matadores.

Grandes deseos teníamos de presenciar el trabajo de los tan cacareados jóvenes cordobeses para poder comprobar si es ó no merecido ese *botombo* de que venían precedidos; pero, después de verlos, nuestra desilusión ha sido grande.



Machaquito pasando de muleta al tercer toro.

Machaquito estuvo movido al pasar de muleta al toro primero, y para quitárselo de delante empleó un pinchazo que no surtió efecto por tropezar en el palo de una banderilla, y una estocada en lo alto, algo ida, entrando ambas veces desde largo y con cuarteo. Empleó seis minutos y oyó algunas palmas.

En el tercero de la novillada tampoco paró lo debido al trastear, y con el acero no pasó de aceptable al dar desde lejos una estocada contraria y media muy tendida, terminando después de un intento infructuoso con un certero descabello á pulso. Tardó seis minutos.

Con más quietud que en los anteriores toreó al quinto cornúpeto, haciendo con él una faena aceptable. Después entró á matar muy bien con un pinchazo en todo lo alto y una estocada hasta la mano, muy buena, que por haber producido derrame exterior la pitaron los de Villarronzal.

Pero conste que el chico quedó bien esta vez. Tiempo, cuatro minutos.

Bregando y quitando, poco pudo hacer *Machaquito* á causa de la mansedumbre de los bichos; sin embargo, en las pocas veces que metió el capote observamos en él que se movió mucho.

Como director de plaza nos resultó cero.

Lagartijo toreó al segundo de la tarde, que como ya hice constar antes traía mucho que matar, con más valor que quietud, y tuvo la suerte de deshacerse de él mediante una estocada pescucera que con mucha valentía soltó junto á toriles. Empleó cinco minutos y oyó palmas.

Al cuarto lo trasteó con baile y lo echó á rodar con una estocada caída en tablas del 7. Oyó aplausos y tardó tres minutos.

Con el último cornudo tampoco logró lucimiento al pasar de muleta, haciendo un trabajo bastante mediano, y á la hora de matar también quedó á baja altura al atizar media estocada muy desprendida, otra media torcida y una entera, caída también, todas entrando mal y rodeado de la sinvergüencería que invadió el redondel. (*Pita general.*) Tiempo empleado, cinco minutos.

En la brega y en quites, como su compañero, lució muy poco y también se movió bastante.

Al retirarse este diestro del ruedo, después de la muerte del último toro, fué agredido por unos cuantos canallas que lo llenaron de golpes. ¡Salvajes! ¡Qué lástima de cárcel!

De los picadores, sólo Montalvo sobresalió en un par de puyazos. Los demás, todos picaron mal.

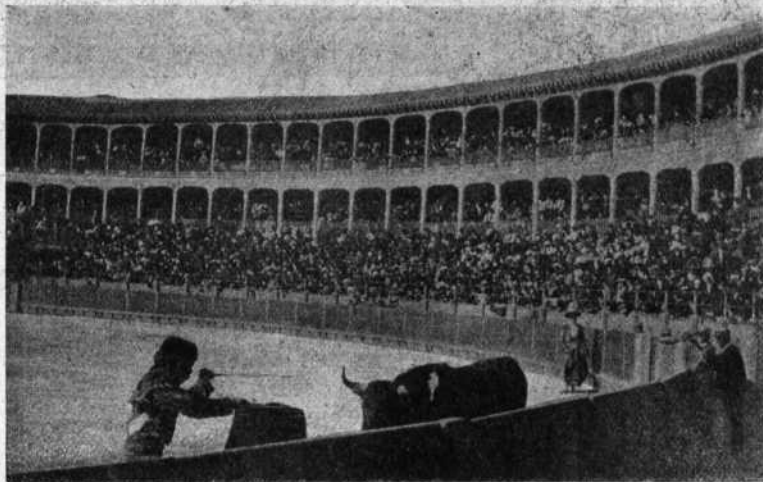
Con los palos quedaron mejor *Mancheguito*, *Mojino* y *Chato*.

Bregaron bien, algunos ratos nada más, los ya citados Fernando Díaz y Ramón Laborda.

El presidente, muy desacertado, sobre todo al no condenar á fuego á algunos de los toros.

Los servicios de plaza y caballos, regulares.

La tarde, magnífica.



Lagartijo entrando á matar al toro cuarto.



Ovación á *Lagartijo* por la muerte del cuarto toro.

La entrada, muy buena.

Resumiendo: la corrida ha resultado mala, tanto por los toreros como por el ganado.

SOTILLO.



Corrida efectuada en Algés el 15 de Abril.

Con una buena tarde, la primera propia para el espectáculo taurino, se verificó el domingo 15 del actual la tercera corrida de la presente temporada en la plaza de Algés. A pesar del buen tiempo, la plaza sólo se vió ocupada en la tercera parte de sus localidades.

Se lidiaron esta tarde 10 toros de la ganadería de Correia Branco, de Coruche, que en la mayoría cumplieron Si los cinco últimos dejaron algo que desear, acusando menos nobleza que los demás, en compensación los cinco primeros hicieron una pelea franca, sobresaliendo el jugado en cuarto lugar, de nombre *Chamusco*, que era muy bravo. Este toro, que fué lidiado por el caballero Joaquín Alves, proporcionó al simpático artista una llamada especial, de la que participó también el ganadero, recorriendo ambos el redondel á recibir la entusiasta y merecida ovación de que el público los hizo objeto. El ganado, en general de hermosa lámina, estaba tan bien presentado como casi todo el que de ese ganadero se ha lidiado.

Fernando de Oliveira y Joaquín Alves fueron los caballeros que la empresa nos presentó en esta corrida. Fernando de Oliveira, que lidió los toros primero y sexto de la tarde, quedó regularmente y bien, cosechando aplausos en uno y otro. Clavó al primero rejones superiores, especialmente dos, de mucho mérito; pero dejó algunos algo caídos, por lo que su trabajo no nos agradó por completo. Nos satisfizo mucho más en su segundo toro, con el que empleó un trabajo tal vez de menos efecto, pero en el que manejó la mano derecha con más acierto y la lidia resultó más correcta. Adornó al bicho con cuatro rejones muy buenos y dos banderillas, que quedaron clavadas en su sitio, sacando el caballo ligeramente herido de la última suerte. Al terminar la lidia del primer toro obtuvo una ovación y llamada especial.

Joaquín Alves comenzó la temporada con una tarde que dejará en él gratos recuerdos. Se mostró, no como un artista de suerte, sino como un torero inteligente y de brillante porvenir. La lidia que ofreció al toro cuarto de la tarde fué verdaderamente artística, citando, consintiendo y saliendo de la suerte como un maestro. Su trabajo causó el delirio en los espectadores, que le tributaron una justa y merecida ovación. En el toro octavo, que era un *doctor en leyes*, solamente pudo clavar un rejón, á cambio de un solemne batacazo.

Faico estuvo esta tarde menos precipitado y más tranquilo que en corridas anteriores, y por eso agradó más su trabajo, que resultó lucido y variado. El simpático diestro, que se mostró muy trabajador toda la tarde, toró de muleta á los toros segundo, quinto y noveno, parando bastante y adornándose, por lo que alcanzó aplausos. También fué aplaudido con el capote en el segundo. Con las banderillas estuvo bien en el quinto, al que puso cuatro pares, al quiebro y al cuarteo, que fueron muy elogiados. Este espada dió la nota discordante de la tarde, mandando retirar á la barrera al banderillero portugués Silvestre Calabaça porque se abrió de capa en el toro noveno, dándole dos pases, mientras *Faico* preparaba la muleta para trastear al bicho. La silba fué monumental y prolongada, hasta que los dos diestros se abrazaron, dando por terminado el incidente.

De los banderilleros, Calabaça puso al segundo dos buenos pares, uno en suerte de *gaiola*. Cadete, que alternó con el anterior, clavó al mismo toro dos pares y medio, uno superior; en el séptimo agarró dos pares muy buenos, uno al cuarteo y otro al sesgo. Silvestre adornó al tercero con dos pares excelentes, el primero á la salida del toro, y terminó con medio par. Torres Branco, que banderilleó los toros tercero y décimo, se mostró el artista concienzudo de siempre. En el primero logró dos pares buenos y medio regular; en el segundo, después de un par bueno en suerte de *gaiola*, clavó un par al cuarteo, de maestro. Manuel dos Santos estuvo desgraciado en esta corrida con las banderillas, principalmente en el toro séptimo, al que puso un par regular y medio malo; en el toro décimo estuvo mejor, dejando dos pares y medio, uno de los cuales fué aplaudido. *Páqueta* y *Triguito*, banderilleros de *Faico*, nada hicieron. En los quites á los caballeros, en primer lugar se distinguió Manuel dos Santos, que de corrida á corrida progresa en ese género de trabajo, y luego Torres Branco y Cadete, respectivamente.

Las *pegas* en esa tarde fueron cuanto hay de salvaje y bestial; espectáculo impropio de un pueblo civilizado. Raro fué el *mozo de forcado* que no pasó á la enfermería, sufriendo uno de ellos la fractura de un brazo. ¿Cuándo querrá la autoridad poner término á tan tristes y bárbaras escenas?

CARLOS ABREU.

DE JEREZ



Novillada efectuada el 15 de Abril.

Nada, absolutamente nada de particular ofreció á los aficionados jerezanos la corrida verificada en esta plaza el día 15 del actual, Domingo de Pascua de Resurrección.

No despertó grandes entusiasmos el cartel, y, quizás por



Morenito terminando un quite en el primer toro.

esa razón, la entrada no pasó de regular.

Los toros, procedentes de la ganadería del Sr. Pérez de la Concha, aunque bien presentados, en lo que respecta al peso, pues todos estaban gordos y bien criados, resultaron escasos de defensas.

Los jugados en los turnos tercero, cuarto y quinto, fueron: tuerto el primero y mogones los otros dos.

Entre todos tomaron 35 varas, por 14 volquetazos y 9 jacos para el quemadero.

Actuaron como matadores los diestros *Morenito de Algeciras* y *Ostión*.

Y allá va un ligero extracto de lo que fué la corrida.

Morenito mostró en la muerte de los toros que le correspondieron carecer de conocimientos suficientes para salir airoso de su empresa.

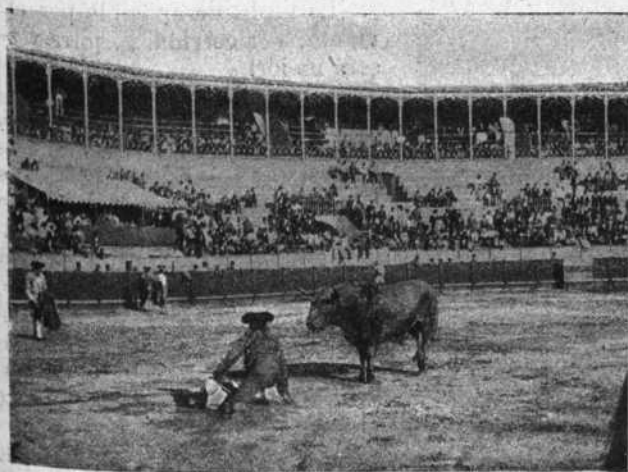
Empleó con el primero una faena que no pasó de mediana, para atizarle una estocada delantera y atravesada, entrando mal.

A su segundo le recetó dos pinchazos y una estocada baja y también atravesada.

Y en el quinto, tercero que le correspondió estoquear, quedó regularmente pasando de muleta é hiriendo.

Ostión venía metiendo ruido, por los éxitos alcanzados en América, y resultó... que era más el ruido que las nueces.

En su primero mostró una desconfianza sin límites, é injustificada, pues el toro era noble y el diestro hizo toda la faena huyendo, sin saber por dónde se andaba y salvando la piel milagrosamente. Al he-



Ostión terminando un quite en el primer toro.

rir, arrancó de lejos, y á paso de banderillas atizó media estocada trasera y atravesada y un pinchazo bajo,

«volviendo todo
lo que Dios le dió. . . »

Algo más cerca estuvo en su segundo, pero la faena le resultó movida é ineficaz, pues ni un solo pase regular puede anotarse. Con el estoque, hizo lo siguiente: un pinchazo, cuarteando horriblemente, y una estocada corta y atravesada, entrando desde su pueblo y volviendo *la fila*. Dejó cojo al animalito, que hubo de echarse por serle imposible andar, no porque el diestro lo hubiese herido de muerte.

No estuvo mejor en su tercero, al que atizó cuatro pinchazos mal señalados; media estocada atravesada; otra en la misma forma, y dos intentos de descabello. También dejó cojo á este toro.

Ambos matadores fueron muy aplaudidos pareando al quinto.

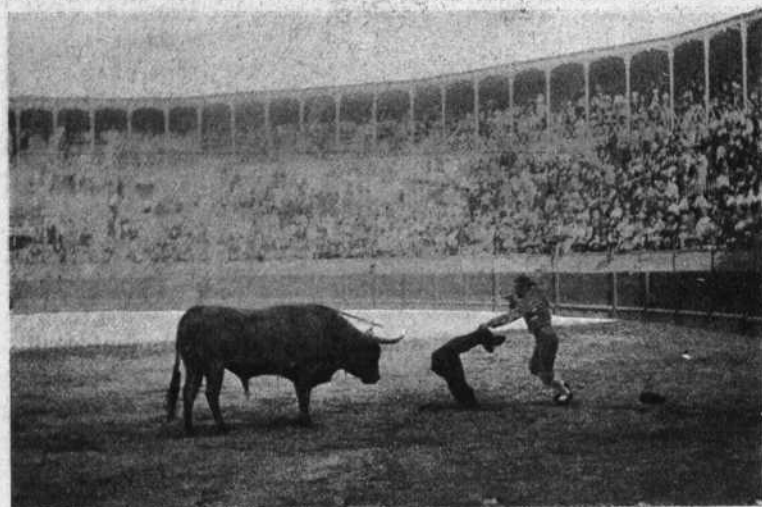
Brindaron cada uno un toro, y *Morenito* fué obsequiado con una cartera con iniciales de plata, y *Ostión* con 100 pesetas.

Entre los picadores, se distinguieron *Arriero chico* y *El Chato* Calderón.

Con los palos, Martos, Torreira y Perondo.



Morenito después de la estocada al primer toro.



El Ostión en su segundo toro.

Durante la lidia del tercer toro, bajó al redondel un aficionado *espontáneo*, que saltó muy bien la garrocha, por lo que fué ovacionado. Al procurar detenerlo, *se armó la gorda*, cayendo sobre el redondel una lluvia de botellas y otros proyectiles, que arrojaron algunos individuos de Villabrutanda.

La presidencia, á cargo del Teniente Alcalde Sr. García Pe-layo, acertada.

La tarde, desapacible por el viento, y la corrida. . . ¡otra vez será mejor!

D. G. L.

(Instantáneas de Lozano, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



stafeta taurina



Bilbao.—En la plaza de Vista Alegre se efectuarán dos corridas de toros, los días 29 del corriente y 2 de Mayo próximo, lidiándose en la primera ganado del Marqués de Villamarta y de Carreros en la segunda. Los espadas anunciados son Antonio de Dios, *Conejito*, y Antonio Montes, que actuarán en la primera de las indicadas fechas; y los mismos, con Ricardo Torres, *Bombita chico*, en la segunda.

Andújar.—Con motivo de la festividad de Nuestra Señora de la Cabeza, se efectuará en esta plaza, el día 30 del actual, una corrida con cuatro novillos-toros de las ganaderías de los Sres. Parra y López Villena, figurando como matadores los diestros Vicente Pastor, *Chico de la Blusa*, y Juan Iglesias.

TOMÁS PARRONDO (EL MANCHAO)

En un modesto cuarto de la calle del Ave María, olvidado ya por gran parte de la afición, ha fallecido, víctima de larga y cruel enfermedad cerebral, el que un tiempo fué novillero predilecto del público madrileño y el que recorrió en triunfo las plazas de España llegando á adquirir en Sevilla carta de naturaleza toreando en aquel circo gran número de corridas.

Tomás Parrondo toreó en una época en que las novilladas no tenían la importancia que adquirieran poco después, y esto fué causa de que su popularidad no fuera aún mayor de la que lograrse; aun así, año hubo, allá por 1886, que *el Manchao* toreó más de 60 corridas.

Matador valiente, seguro, de lucido arte, hábil banderillero que cambiaba en la silla con especial gallardía, el diestro que acaba de morir sobresalió brillantemente entre los de su categoría. Tomó la alternativa en 1889 en la plaza de Barcelona, marchando poco después á América, donde permaneció hasta 1895, en cuyo verano regresó á la patria, vencido ya por la terrible enfermedad que le atacara.

Su *reprise* como novillero en la plaza madrileña fué un completo fracaso. Las facultades le abandonaban, la razón no regía, y, en la segunda corrida que toreó, un novillo de Pérez de la Concha le acosó en un pase, dándole un puntazo leve en el sobaco derecho, que fué el sello de su desaparición del toreo.

Merced al buen corazón de un gran matador de toros, los días últimos de la existencia del antiguo novillero no se han visto amargados por la pobreza. Humilde y desfigurado, contemplaba *el Manchao* desde la grada el redondel teatro de sus pasadas glorias, y su media lengua emitía dificultosamente juicios de lo que presenciaba.

¡Cuántos que se hallaban en el redondel hubieran podido aprender de Tomás Parrondo!

G. S.

Logroño.—Novillada efectuada el 15 del actual.—Se lidiaron cuatro novillos-toros de la ganadería de la Sra. Viuda de Zapata, de Alfaro. El ganado no satisfizo á los aficionados por su mala presentación y sólo el tercero hizo una buena pelea.

De los picadores, nadie se distinguió.

Pulguita chico estuvo muy trabajador, pero con desgracia al herir por las condiciones de las reses.

Chicuelo quedó á nivel de su compañero, pero con más fortuna al matar; se deshizo del segundo toro con una gran estocada, que le valió una ovación. También fué muy aplaudido poniendo banderillas al toro cuarto.

Con los palos, *Sagasta*, lo mismo que en la brega.

Los demás, cumplieron.

La presidencia, acertada. La entrada, buena.—*Francisco Eraso (Tarritos)*.

Valladolid.—El día 15 del corriente se inauguró la temporada taurina con una corrida de novillos, desastrosa en extremo.

Seis toretes inofensivos, sin poder ni voluntad, fueron lidiados (?) por las cuadrillas de *Cantarito*, de Sevilla, *Anastasio Castilla*, de Valladolid, y *Manchao*, también andaluz como el primero.

A excepción de Castilla, que toreó de capa parando los pies y estirando los brazos, muleteo con aplomo y banderilleo con fortuna, los matadores no pudieron hacerlo peor. Un revolcón á cada pase y un volteo á cada pinchazo fueron las faenas de *Cantarito* y *Manchao*.

Bregando se distinguieron *Pollo*, *Chuletas* y Bayón.

Picando, Eladio García y Jumilla, que salvaron á la mitad de los novillos del fuego á fuerza de acosarles.

La entrada, floja.

—En breve tendrá lugar en el inmediato pueblo de Tudela de Duero la tienta de los novillos y becerras de D. Mariano Presencio, antiguo y acreditado ganadero castellano.

—En reunión celebrada días pasados en el Círculo Mercantil, se acordó que el comercio de esta ciudad diera por su cuenta las corridas de feria en el mes de Septiembre, para darlas más animación y atraer la afición forastera.

Dicha determinación fué acogida con entusiasmo, cubriéndose enseguida todas las acciones.

—De la anunciada corrida á beneficio de Guarrate, no se habla nada por ahora.—*Limoncillo*.

Palma de Mallorca.—La empresa de nuestra plaza ha comprado en Sevilla ocho novillos toros de la ganadería de Campos Varela, antes Barrionuevo, para las corridas que se efectuarán en los días 6 y 20 de Mayo; seis de D. Valentín Collantes y Compañía, para la del 10 de Junio; y seis de Ibarra, que lidiarán el 8 de Julio los matadores Antonio de Dios, *Conejito*, y Antonio Guerrero, *Guerrero*.—*Roqueta*.

Murcia.—Muy animadas han resultado las fiestas que con motivo de la Semana Santa y ferias se han celebrado este año en esta hermosa capital.

El concurso de forasteros atraídos por el aliciente de la Exposición industrial, ha sido mucho más numeroso que en años anteriores, y las tradicionales solemnidades religiosas han revestido la inusitada pompa que siempre las ha caracterizado.

Los famosísimos pasos del inmortal Salcillo han causado la general admiración de artistas y devotos, que como preciado tesoro conservan esa colección escultórica que no tiene rival en el mundo.

Y concretándonos al objeto de este semanario, pasamos á ocuparnos en la reseña del número más atrayente para los aficionados: la corrida de toros efectuada el día 15 del mes actual.

Se lidiaron seis reses de Cámara, que resultaron medianas nada más, excepto el quinto bicho, que fué un excelente ejemplar.

Actuaron como matadores los diestros *Lagartijillo*, *Minuto* y *Conejito*, que realizaron las siguientes faenas:

Lagartijillo despachó al primer toro, previa una faena regular, con media estocada buena y otra mejor.

Al cuarto le atizó una estocada baja, precedida de un medianejo trasteo.

Minuto empleó con el segundo un trabajo de muleta regular, para propinarle dos pinchazos, media estocada, y otra, entrando mal.

Despenó al quinto, mediante una faena pesada, varios pinchazos y un sablazo de *profundia*.

Conejito se deshizo del tercer bicho con unos cuantos pases buenos y una gran estocada.

Y dejó al sexto para el arrastre, despues de un trasteo aceptable, con dos medias estocadas, tocando hueso, y una superior.

Pararon los espadas al toro quinto y fueron muy aplaudidos. Bien los tres en quites.

El segundo toro enganchó á *Notevacas*, sin hacerle daño alguno.

Picadores y banderilleros, cumplieron.

La presidencia, acertada. La entrada, buena.

La corrida debe calificarse de regular por el ganado y por el trabajo de los diestros.—*El Corresponsal*.

El día 29 del corriente se efectuará en Barcelona una corrida de novillos, en la que se lidiarán seis reses del Marqués de Villamarta por las cuadrillas de *Machaquito* y *Lagartijo*.

Granada.—El día 6 del próximo mes de Mayo se efectuará en esta plaza una corrida de novillos, en la que se lidiarán seis de la ganadería de D. Antonio Campos López, de Sevilla, (antes Barrionuevo, de Córdoba), por las cuadrillas que capitanean los jóvenes sevillanos Manuel Molina, *Algabeño chico*, y Rafael Gómez, *Gallito*.

Oportunamente comunicaré el resultado de dicha corrida.—*José Rodrigo*.

En Beziars (Francia) se efectuará, el 29 del presente mes, una corrida de toros, actuando de matadores *Lagartijillo* y *Quinito*. Las reses pertenecen á la vacada de D. V. Martínez.

En los días 24 y 29 de Junio próximo se celebrarán en Segovia dos corridas de toros, tomando parte como espadas *Bombita* y *Dominguín*, que lidiarán ganado de Carreros y Cuadrillero.

El valiente matador de novillos José Alvaroz, *Guadalajara*, despues de seis años de ausencia, se ha establecido en Irún, donde hoy reside, calle de Fuenterrabía, 24, 2.º

Bibliografía.—El octavo cuaderno del *Diccionario Popular Enciclopédico*, que acaban de enviarnos, contiene, como todos los anteriores de esta interesante publicación, definiciones muy curiosas é instructivas, resultando una obra de mucho interés para todas aquellas personas amantes del idioma patrio.

Los pedidos deben dirigirse á las oficinas y talleres del mismo, calle de la Encarnación, 4, Madrid.

Almanaque de SOL Y SOMBRA

Tenemos en venta al precio de **40 céntimos** ejemplares del precioso *Número Almanaque para 1900* de este semanario, que tanta aceptación ha merecido del público en general, y muy especialmente de los aficionados al arte taurino.

Advertimos á nuestros suscriptores y corresponsales, que dicho *Número Almanaque* es extraordinario y debe figurar á la cabeza de la colección del año actual (cuarto de esta publicación), pues á ese objeto lleva fecha 1.º de Enero.

IMPORTANTE

Tenemos en venta colecciones de los años I, II y III (1897, 1898 y 1899) de esta publicación, encuadradas con magníficas tapas en tela, al precio de *10 pesetas* (las del primer año) en Madrid, *11* en provincias y *15* en el extranjero; y *15 pesetas* (las del segundo y tercer año) en Madrid, *16* en provincias y *20* en el extranjero.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, Mex/co. Apartado postal 19116

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Gínés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número corriente, 20 céntimos.—Idem atrasado, 30.—Extranjero, 30.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)	AÑO II (1898)	AÑO III (1899)
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.	16 » en provincias.	16 » en provincias.
15 » extranjero.	20 » extranjero.	20 » extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita),⁽¹⁾
Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)
y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pié los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

